

Comité
Mexicano
de Ciencias
Históricas

ENERO 2016

MESA DIRECTIVA

Presidente: Dr. Alfredo Ávila
(Instituto de Investigaciones
Históricas, Universidad Nacional
Autónoma de México). Secretario: Dr.
Gabriel Torres Puga (Centro de
Estudios Históricos, El Colegio de
México). Tesorera: Dra. Yovana
Celaya Nández (Universidad
Veracruzana).

Vocales: Centro de Investigaciones y
Estudios Superiores en Antropología
Social (CIESAS), El Colegio de Jalisco,
El Colegio de Michoacán,
Facultad de Estudios
Superiores de Acatlán,
Universidad Autónoma
Metropolitana – Iztapalapa.
Universidad Autónoma
Metropolitana – Xochimilco,
Universidad Iberoamericana.

Ilustración:
Figura femenina
Arte cerámico de Chupícuaro

Fuente: Wikimedia Commons



Boletín 416

Boletín del CMCH n. 416. Enero 2016 - 3a época. Edición: Gabriel Torres Puga

Nuevos caminos de difusión

A partir de este año el Comité Mexicano promueve nuevas redes de comunicación entre historiadores mediante la renovación de su página de internet y su alianza con el portal H-México. La intención es dar a conocer de manera más eficaz la actividad cotidiana de un creciente número de investigadores e instituciones dedicadas a ensanchar y problematizar nuestro conocimiento del pasado.

En consecuencia, el *Boletín*, convertido en publicación bimestral, se ceñirá a las siguientes actividades:

1. Dar a conocer las principales actividades del CMCH y los debates que se celebren en los foros que organiza.
2. Ofrecer noticias o avisos de interés general para la comunidad de historiadores y órganos vinculados al quehacer histórico.
3. Promover la interrelación entre instituciones e investigadores; para lo cual invitamos a colaborar con pequeños escritos relacionados con grupos de trabajo permanente, redes, reseñas de tesis y seminarios de investigación.

La información de las actividades realizadas por las instituciones participantes se publicará en la página del Comité a través del vínculo con H-México. Esperamos que este esfuerzo cuente con la confianza y colaboración de nuestros colegas y amigos.

Premios anuales del Comité



Fotos: César Morales

Cada año el Comité Mexicano de Ciencias Históricas entrega premios y menciones a los mejores artículos y reseñas de historia de México publicados en revistas mexicanas. El 25 de septiembre del año pasado se realizó en el Instituto Mora la entrega de los premios a los trabajos publicados durante 2013. La entonces presidenta del Comité, Verónica Zárate, hizo un breve recuento de la historia de este certamen; recordó los distintos esquemas con los que éste se ha realizado y señaló las ventajas y dificultades que ofrece la división en categorías temáticas, modalidad que actualmente se sigue.

Por su parte, el presidente del instituto, Luis Jáuregui, dirigió unas palabras al auditorio con las que reconoció el trabajo de la mesa saliente y manifestó el honor que había significado a su institución haber sido sede del Comité en los últimos ocho años. Finalmente, Raffaele Moro Romero, en representación del jurado, dirigió al auditorio las palabras siguientes:

Discurso de premiación

Raffaele Moro Romero
Representante del Jurado

No sé si es la primera vez que esta pequeña ceremonia se realiza en el mes patrio. Si comienzo con esta inquietud es simplemente para señalar que

las dos últimas ediciones de esta ceremonia se han realizado, en 2013, el 21 de noviembre y, el año pasado, el 16 de octubre. Si esta tendencia sigue se puede esperar que en un próximo futuro esta ceremonia llegue a realizarse antes de las vacaciones de verano, lo que permitiría convertirla en una pequeña fiesta de nuestro gremio, justo antes del merecido tiempo libre de las vacaciones. Ese momento medio mundano nos permitiría reunirnos de manera *tras-institucional*, algo distinta de las reuniones festivas internas de los institutos.

Acabo de hablar de tiempo libre, de tiempo festivo, pero la realidad es que el tiempo, esta categoría fundamental para nuestra disciplina, se ha vuelto un problema más bien cotidiano. Es casi una paradoja que nosotros, historiadores que trabajamos a lo largo del tiempo y que casi podemos elegir jugar con él, viajar a través de él, cuando aterrizamos en el presente nos enfrentamos con el tiempo reducido que podemos dedicar a la lectura, a la consulta de documentos, a la docencia, a la discusión con otros investigadores y estudiantes, a tareas varias como la redacción de este discurso y, *dulcis in fundo*, a la escritura. Recuerdo estas obviedades porque hoy estamos aquí reunidos para rendirle homenaje a investigadores que, a pesar de esta lucha contra el tiempo de las obligaciones cotidianas, han sido capaces de lanzarse en investigaciones originales y apasionadas y, al final, de convertirlas en textos bien escritos, inteligentes, lúcidos. Presentaré enseguida

las razones que han llevado a los 22 jurados de las seis categorías del premio a hacer esta selección. Como me imagino que muchos de ustedes ya han asistido a ediciones anteriores de este Premio, no voy a repetir lo que significa un premio como este y la importancia de que exista un reconocimiento de los historiadores para los historiadores. En cambio, aprovecharé los pocos minutos de esta pequeña introducción para compartir con ustedes unas rápidas reflexiones sobre el presente de nuestra disciplina. No pretendo decir nada objetivo —y esto por el simple hecho de que hablo también, aunque no sólo, a partir de mi experiencia individual.

La gran mayoría de ustedes trabajan como académicos, un trabajo que hoy en día implica, además de pasar más horas al interior de sus instituciones, menos movilidad para consultar libros y documentos. En muchos casos éstos son visibles en pantalla; se pueden imprimir y transcribir. Sabemos que esta aceleración en la acumulación de datos y bibliografía es en realidad un reflejo de una aceleración y de una acumulación más generalizada de datos e informaciones. El *presente digitalizado* y el *pasado digitalizado* se cruzan en las pantallas y en los archivos electrónicos. Esta suerte de mezcla no es grave en sí misma — todo lo contrario—, pero sí puede ser pesada cuando, al mismo tiempo se nos pide “producir” —es el verbo que se utiliza comúnmente hoy en día— cada año un número casi predeterminado de textos y otros trabajos. Del tiempo que se ahorra en la acumulación de documentos, que además son bastante más numerosos que en el pasado, ¿cuánto se utiliza para una lectura atenta y crítica, algo necesariamente bastante lento, de estos documentos? ¿Y cuánto, al contrario, se dedica a producir textos “nuevos” cada año? Las comillas son obviamente, sobra subrayarlo, medio irónicas.

Justo en el año que ha transcurrido

desde la edición pasada he pensado a menudo que no es sólo la carga de “productos” que se nos exige lo que se ha vuelto más pesado sino, más en general, que es nuestro presente el que se ha vuelto demasiado denso, espeso casi diría; no es fácil pensar en medio de tantos acontecimientos. Hay diferentes formas de reaccionar a esta situación. Personalmente estoy casi atraído por una suerte de temporal puesta entre paréntesis de nuestra tendencia a especializarnos y, por ende, a encerrarnos en nuestros ámbitos de estudio, en nuestras épocas, en nuestros pasados. Tal vez haga falta que una parte de nosotros dirija, por lo menos durante un tiempo, su capacidad de análisis y sus conocimientos hacia aspectos del presente, hacia acontecimientos, cercanos y/o lejanos en el espacio, que ocurren ahora, en este momento. Estoy convencido de que solo así lograríamos volver a sentirnos verdaderos intelectuales y no sólo expertos académicos; a sentirnos capaces, a nivel individual como también gremial, de volver a dialogar con la llamada sociedad civil. Si regularmente nos enfocáramos en el tiempo presente casi seguramente nos sorprenderíamos de la manera en la que nuestros conocimientos históricos son útiles no sólo para dialogar con un presente tan cargado, sino también para ayudarlo a entenderse a sí mismo.

Frente a este estado de cosas, sigue habiendo investigadores capaces de escribir artículos y reseñas “como se debe” y como lo vemos bien esta noche. Sigue habiendo también revistas que no sólo publican estos trabajos sino que previamente los editan, con el apoyo del trabajo anónimo de los dictaminadores. No nos olvidemos de éstos últimos, ni tampoco de los otros lectores que muchas veces han ayudado a los autores con sus comentarios. Aun si la aportación de estos dos grupos medio “informales” no es siempre reconocida,

Revistas con artículos premiados



El primer número de los Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas apareció en 1937.



Estudios de Cultura Náhuatl es una revista del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM. Comenzó a publicarse en 1959.



La revista Legajos es heredera del Boletín del Archivo General de la Nación. Su primer número data de 1930.



Presidium de la entrega de Premios: Raffaele Moro, Lucrecia Infante, Verónica Zárate, Luis Jáuregui y Sonia Pérez Toledo

todos sabemos que son esenciales.

Frente a todo esto, no puedo no decir que es más que una lástima que muchas veces nuestro trabajo tenga que pasar por las *horcas caudinas* de comisiones evaluadoras de escala nacional. En el caso mexicano me refiero obviamente al proceso de selección del famoso SNI, pero hay otros ejemplos en el extranjero que podría citar. Nunca aceptaré que la existencia de criterios preestablecidos de evaluación pueda llegar a imponer un perfil casi único de investigador, sobre todo en una disciplina como la nuestra. Las ciencias humanas y sociales no pueden resignarse a “producir” un solo tipo de investigador. Y, añadido, las universidades y los otros

centros de investigación no deberían “rebajarse” a integrar, en los procesos de selección de sus futuros miembros, criterios como los elaborados por estas instituciones nacionales. Esto significaría renunciar a su autonomía de juicio y de evaluación. Ahora, desafortunadamente, es precisamente lo que está ocurriendo, lo que conlleva una disminución de la independencia de las universidades, una parcial renuncia a su capacidad de juzgar, de elegir. Pero basta ya con esta premisa y con estas quejas, pues ha llegado el momento de celebrar a los verdaderos protagonistas de esta reunión: a los autores de los 26 trabajos premiados (sobre un total de 262, 144 artículos y 118 reseñas).

Dictámenes de los premios

Mejor artículo de Historia del Arte

El jurado, luego de haber examinado un total de 21 trabajos (16 artículos, 5 reseñas) ha decidido otorgar el premio como mejor artículo al trabajo de **Yael Bitrán Goren**, “Henri, Heinrich, Enrique Herz. La invención de un artista romántico en el México decimonónico”, en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, primavera 2013, núm. 102, pp.33-64. Se trata de un trabajo muy bien documentado, relevante y con buena prosa, que representa una aportación original al conocimiento histórico. En particular los jurados han apreciado la manera en la cual Yael Bitrán Goren considera en su investigación la historia de la prensa, la historia política, la historia cultural y la historia del arte en

un tejido muy fino en su argumentación. Más en general, la autora logra desentrañar el valor simbólico de la música en la construcción de la identidad nacional a mediados del siglo XIX y desmitifica lo dicho por otros autores en relación al himno nacional, a la vez que pone al descubierto que el músico francés se aprovechó de la ocasión para obtener fama y reconocimiento y ganancias económicas.

Menciones honoríficas

La calidad de los trabajos presentados ha permitido otorgar dos menciones honoríficas. La primera es para el texto de **Marco Arturo Moreno Corral**, “Ciencia y arte en dos publicaciones

astronómicas del siglo XVIII”, en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, primavera 2013, núm. 102, pp. 11-31, por su aportación a la historia y divulgación de las ciencias exactas en el México colonial (historia de la astronomía), parcialmente a la historia del grabado y también a la historia del arte de un edificio, sede del Ayuntamiento de la Ciudad de México.

La segunda mención honorífica se ha dado a **Luis Alberto Martos López**, “De fe, redención y arte: el claustro de Nuestra Señora de la Merced de la ciudad de México,” en *Boletín de Monumentos Históricos*, sept-dic. 2013, núm. 29, pp. 6-36. El autor logra un relato histórico ameno y atractivo que expone la historia de la orden, los problemas ligados a la edificación por etapas y la función de los benefactores. Particularmente importante es el análisis e interpretación de los motivos artísticos (iconografía, significado artístico y simbólico) de los distintos elementos que componen el conjunto conventual.

Reseñas de Historia del Arte

El premio ha sido otorgado al texto de **Rebeca Monroy** sobre *Autorretratos del fotoperiodismo mexicano, 23 testimonios*, de Luis Jorge Gallegos, México, FCE, 2011 (publicado en *Historias*, núm. 84, enero-abril de 2013, pp. 127-130). La mención honorífica se dio a la reseña de **Rosa Casanova** sobre *André Breton en México*, de Fabienne Bradu, México, FCE, 2012 (publicada en *Dimensión Antropológica*, año 20, vol. 59, septiembre-diciembre de 2013, pp. 221-224).

Mejor artículo de Historia cultural

En esta categoría tan concurrida, con 33 artículos y 29 reseñas, los cinco miembros del jurado han otorgado a la unanimidad el premio como mejor artículo al trabajo de **Ana Día Álvarez**, “Tlapohualli, la cuenta de las cosas. Reflexiones en torno a la reconstrucción de los calendarios nahuas”, *Estudios de Cultura Náhuatl* 46, julio-diciembre de 2013, núm. 46, pp. 159-197. En este artículo la autora revisa de manera exhaustiva la forma en que se ha reflexionado sobre la relación entre los sistemas calendáricos prehispánicos y los de tradición europea, y los problemas que generaron los intentos por hacerlos empatar o coincidir, lo cual

dejaba por fuera aspectos que podían ser considerados como “incoherentes”, pero que a todas luces solo podían ser explicados a partir de una forma diferente de concebir el tiempo. A partir de un análisis de categorías como tlapohualli y tonalpohualli, la autora hace una interesante propuesta para la concepción del tiempo, su cuenta y concepción en la tradición nahua.

Mención honorífica

El artículo de **Ei Kawakami**, “Intermediario entre dos mundos: Francisco May y la mexicanización de los mayas rebeldes”, *Historia Mexicana*, vol. LXII, núm. 3 (248), 2013, pp. 1153-1210 mereció un reconocimiento honorífico. Este trabajo estudia el papel de un líder maya, Francisco May, como mediador en el proceso de incorporación de los mayas rebeldes al Estado mexicano y su involucramiento en la industria chiclera en los años sucesivos a la Guerra de Castas. El estudio presenta el contexto general, hace un buen balance historiográfico y revela un acucioso análisis de fuentes históricas originales provenientes de varios archivos locales y generales.

Reseñas de Historia cultural

El premio ha sido otorgado al trabajo de **Alexandre Coello de la Rosa**, sobre el libro de Manuel Pérez Martínez, *Los cuentos del predicador. Historias y ficciones para la reforma de costumbres en la Nueva España* (publicada en *Historia Mexicana*, vol. LXII, núm. 3 (247), pp. 1305-1314).

La mención honorífica ha sido atribuida al texto de **Olivia Gall**, sobre el libro de Jorge Gómez Izquierdo y María Eugenia Sánchez y Díaz de Rivera, *La ideología mestizante, el guadalupanismo y sus repercusiones sociales, una revisión crítica de la “identidad nacional”* (*Historia Mexicana*, vol. LXII, núm. 4 (248), pp. 1782-1792).

Mejor artículo de Historia económica

18 artículos y 15 reseñas provenientes de las principales revistas científicas mexicanas concurrieron en esta categoría, en la que el jurado decidió otorgar el premio al mejor artículo a **Carlos de Jesús Becerril Hernández** por su texto “Administrativizar la hacienda pública. La legislación tributaria del régimen santannista, 1853-

Revistas con artículos premiados



La revista Tzintzun es una publicación del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana. Se edita desde 1983.



Historia Mexicana es la revista del Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México. Se publica desde 1951.

1855”, publicado en *Legajos. Boletín del Archivo General de la Nación*, núm. 16, pp. 35-60. La originalidad del artículo así como las fuentes utilizadas en la investigación fueron las razones para otorgarle la distinción. Se trata de un momento poco conocido en la historia fiscal del México decimonónico, siempre angustiado por hacerse de recursos en un país convulsionado por las luchas intestinas y la pérdida de gran parte de su territorio. En este artículo se aborda con gran solvencia la historia legislativa, tributaria y económica de ese bienio.

Mención honorífica

Asimismo con la mención honorífica se distinguió la aportación de **Jesús Méndez Reyes** por su artículo “Alemanes en el noroeste mexicano. Notas sobre su actividad comercial a inicios del siglo XX”, publicado en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, núm. 46, pp. 55-86. En este texto, el autor nos aproxima a la presencia y permanencia de los alemanes en el noroeste de México a fines del siglo XIX e inicios del XX, quienes tienen sus descendientes tanto en Sonora como en la Baja California. El artículo clarifica la importancia de los estudios analíticos sobre individuos y redes comerciales y empresariales para entender el papel de la comunidad alemana en la historia de esta región.

Reseñas de historia económica

En la categoría de reseñas se decidió otorgar el premio a **Arrigo Amadori** por la reseña del libro de Michel Bertrand, *Grandeza y miseria del oficio. Los oficiales de la Real Hacienda de la Nueva España, siglos XVII y XVIII*, publicada en *América Latina en la Historia Económica*, año 20, núm. 2, pp. 222-227.

Asimismo, también se decidió otorgar la mención honorífica a **Javier Moreno Lázaro** por su reseña del libro

de Alfredo Pureco Ornelas, *Empresarios lombardos en Michoacán. La familia Cusi entre el porfiriato y la Revolución (1884-1938)*, publicada en *Historia Mexicana*, núm. 247, pp. 1344-1352.

Mejor artículo de Historia política

Ésta ha sido la categoría más concurrida este año, con 33 artículos y un número aún mayor de reseñas, 40. El jurado ha decidido otorgar el premio al trabajo de **Soledad Loeza**, “La reforma política de Manuel Ávila Camacho”, *Historia Mexicana*, vol. LXIII, 1, julio-septiembre de 2013, pp. 251-308. Este trabajo es un aporte significativo al escrutinio histórico del devenir político del siglo XX mexicano pues consigue releer las discusiones, expectativas y contextos de la reforma del sistema político mexicano de finales del gobierno de Lázaro Cárdenas al último año de la administración de Ávila Camacho, con la promulgación de una nueva ley electoral en 1946 y la formación del PRI. La propuesta de análisis histórico e historiográfico es provocativa; sigue una metodología acorde con la historia política, dialoga con la historiografía pertinente, refleja un riguroso empleo de fuentes y mantiene una claridad estructural y expositiva.

Mención honorífica

La mención a mejor artículo ha sido otorgada al trabajo de **Evelyn Sánchez**, “Los proyectos de colonización bajo el Segundo Imperio y el fortalecimiento del Estado mexicano”, en *Historia Mexicana*, vol. LXIII: 2 (oct-dic. 2013), pp. 689-743. El artículo estudia los planes de colonización en Veracruz durante el Segundo Imperio como parte del proyecto imperial de nación. Las fuentes son pertinentes y la metodología utilizada permite observar tanto el nivel local como el nacional.

Reseña de Historia política

El premio a la mejor reseña ha sido otorgado al trabajo de **Raúl Fradkin** sobre María del Carmen Salinas Sandoval, Diana Birrichaga Gardida y Antonio Escobar Ohmstede, *Poder y Gobierno local en México, 1808-1857*, publicado en *Relaciones*, verano de 2013, núm. 135.

Mejor artículo de Historia social

En esta categoría se presentó un total de 46 textos: 25 artículos y 21 reseñas. El jurado decidió otorgar el premio al artículo de **Sebastián Rivera** intitulado “Los relojes públicos y la unificación social del tiempo en la ciudad de México, 1882-1922”, *Tzintzun*, julio-diciembre 2013, núm. 58, pp. 99-128. Esta decisión se fundamenta en la originalidad de este trabajo, que explora un tema poco abordado en la historiografía: la necesidad de conocer la hora para la sociedad mexicana y la pretendida unificación del tiempo que se vivió en la capital del país a la par que la proliferación de relojes públicos. El autor abre vertientes de investigación con un interesante análisis de las tensiones establecidas entre tradición y modernidad en torno a la medición del tiempo, cuya unificación presenta como una manifestación de la legitimización del poder del estado. Es un texto sólido, analítico, bien fundamentado, bien escrito y que se apoya en un amplio aparato de fuentes documentales.

Menciones honoríficas

Dos trabajos merecieron mención en este rubro. El primero es de **Francisco Altable**, “Los mineros novohispanos solían acabar en la ruina. Un caso de imprudencia personal y desmesura administrativa”, *Estudios de Historia Novohispana*, núm. 48, pp. 85-121. El segundo es el realizado a cuatro manos por Elsa Malvido y Paola Peniche Moreno, “Los huérfanos del cólera morbus en Yucatán, 1833”, *Historia mexicana*, núm. 249, pp. 111-170. Ello con base en criterios de novedad, aportación historiográfica, enfoque (en el caso del primero), exhaustividad en el trabajo documental (en el caso del segundo) y presentación de resultados.

Reseñas de Historia social

El premio ha sido otorgado a **Manuel Miño Grijalva** sobre el libro Ixtlahuaca, población, haciendas, pueblos y sistema de trabajo colonial (1640-1711)” de María de los Ángeles Velasco Godoy, publicada en *Historia Mexicana*. (H Mex, núm. 250, pp. 913-919).

La mención honorífica es para la reseña de **Leonardo Senkman** sobre el libro de Daniela Gleizer, *El exilio incómodo. México y los refugiados judíos, 1933-1945*, publicada en *Historia Mexicana*, núm. 250, pp. 968-975.



Mejor artículo de Historiografía y Teoría de la Historia

Después de haber leído y discutido 27 trabajos (19 artículos y 8 reseñas) el jurado ha otorgado el premio como mejor artículo al trabajo de **Guillermo Zermeño**, “La historiografía en México. Un balance (1940-2010)”, *Historia mexicana. Entre espacios, México en la historia global*, México, El Colegio de México, abril-junio de 2013, vol. LXII: 4, núm. 248, pp. 1695-1742.

En este artículo el autor contribuye con capacidad sintética y analítica a dilucidar los marcos teóricos y metodológicos en que se ha desenvuelto la producción historiográfica desde los años 40 del siglo XX, momento en que se hizo posible la profesionalización de la disciplina, hasta la primera década del siglo XXI. Entre sus aportaciones destaca el plantear los retos que enfrentan los historiadores en la actualidad y las perspectivas hacia el futuro inmediato. El texto sobresale por sus características didácticas y seguramente será un referente obligado en la formación de los profesionales de la historia.

Menciones honoríficas

Dos menciones se entregaron en este rubro. Una para **Gabriel Kenrick Kruell** por su trabajo “La Crónica Mexicáyotl: versiones coloniales de una tradición histórica mexicana tenochca”, *Estudios de cultura náhuatl*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, enero-junio 2013, núm. 45, pp. 198-232. Se trata de una excelente reconstrucción historiográfica que parte de la

hipótesis sugerida por Robert Barlow acerca de la existencia de una “Crónica X”, fuente primigenia de la *Crónica Mexicáyotl* y de otras crónicas e historias. El trabajo es sobresaliente por su creatividad, por el manejo esmerado de las fuentes historiográficas, su cuidada redacción y edición.

La segunda mención es para el trabajo de **Francisco Rivero**, “El devenir del acontecimiento en la operación historiográfica”, *Historia y grafía*, México, Departamento de historia de la Universidad Iberoamericana, julio-diciembre 2013, año 21, núm. 41, p. 43-77. El estudio destaca por la claridad de sus objetivos y la revisión historiográfica realizada por el autor en torno al concepto de “acontecimiento”, utilizado, rechazado o reinterpretado por diferentes posiciones teóricas y metodológicas desde el siglo XIX hasta el presente.

Reseñas en Historiografía y Teoría de la Historia

El premio se concedió a **Antonio Escobar Ohmstede**, sobre el libro de Eric Van Young, *Writing Mexican History*, Stanford, Stanford University Press, 2012, 338 pp. *Historia Mexicana*, México, El Colegio de México, abril-junio de 2013, vol. LXII: 4, núm. 248, pp. 1832-1841.

Se dio una mención honorífica al trabajo de **Luis Vergara Anderson**, “Neohistoricismo para el siglo XXI”, *Historia y grafía*, México, Departamento de historia de la Universidad Iberoamericana, enero-junio 2013, año 20, núm. 40, pp. 239-249, reseña del libro de Frank Ankersmit, *Meaning, Truth, and Reference in Historical Representation*, Ithaca, N. Y., Cornell University Press, 2012, 264 pp.



Consulte la nueva página del Comité Mexicano de Ciencias Históricas:

<http://cmch.colmex.mx>

Contacto: cmch@unam.mx

El Boletín recibe sugerencias, información y colaboraciones para sus próximos números. Escriba a: boletinhistoria@outlook.com

El CMCH agradece nuevamente a Araceli Leal su labor editorial en la época anterior del Boletín.